


Lic. Enfermería



Alumna: Lupita Montes de Oca
Trujillo

Materia: práctica clínica de
enfermería

Profesor: Marcos Jhodany Arguello
Gálvez



Historia del lavado de manos

El lavado de manos es un hábito que se da desde hace más de dos siglos que ha sido reconocido gracias al Dr. Ignaz P. Semmelweis como uno de los pioneros en establecer de forma determinante el lavado de manos para evitar la transmisión de microorganismos, ya que fue él quien públicamente dio a conocer esta recomendación a sus colegas. Posteriormente esta observación fue demostrada científicamente por Pasteur, al identificar los microorganismos y retomada por Lister en la asepsia y antisepsia quirúrgica. En el último siglo se sumaron otros avances como la utilización de sustancias antisépticas como el alcohol y la clorhexidina, aumentando la eficacia del procedimiento y la facilidad para su cumplimiento e incrementar el apego.

La higiene de manos (lavado de manos) ha sido una de las prácticas básicas en todos los seres humanos, desde la antigüedad se registraron las primeras actividades relacionadas para mantener la higiene, esto se ha reconocido como uno de los hábitos más simples y más seguros para prevenir y contraer infecciones, principalmente las respiratorias y gastrointestinales en la población en general, el lavado de manos ha ayudado a muchos avances importantes tanto como en enfermería y en medicina, y así es como a través del tiempo fueron pasando a la población en general, de tal forma que en la actualidad es uno de los procedimientos más reconocidos para la prevención de infecciones con gran impacto en el auto cuidado de la población.

Un poco de la historia del jabón

Cuenta una leyenda romana que el jabón fue descubierto debajo del monte Sapo, junto al río Tíber, en esas orillas, la grasa de los animales que allí se sacrificaban mezclada con las cenizas de las maderas de los fuegos ceremoniales formaban una pasta con propiedades limpiadoras; los esclavos romanos notaron que esa crema limpiaba sus manos.

Se encontraron tarros de arcilla con inscripciones en las que se describe la mezcla de grasas hervidas y cenizas. En aquellas épocas, las ciudades mediterráneas fueron grandes productoras de jabón gracias a su abundante producción de aceite de oliva. El jabón de Marsella era preparado con una mezcla de grasas vegetales. Pero recién en el siglo XVIII se desarrollaron técnicas para obtener un jabón más puro mientras que la población comenzaba a tomar conciencia acerca de la importancia de la higiene.

Descubrimiento del cloro

En 1774, el sueco Karl Wilhelm Scheele descubrió el cloro, sustancia que combinada con agua blanqueaba los objetos y mezclada con una solución de sodio era un eficaz desinfectante. Así nació la lavandina, en aquel momento un gran avance para la humanidad, sustancia que por cierto alrededor 1847 el Dr. Ignaz P. Semmelweis promovió.

Época contemporánea

A dos siglos de la evidencia de la importancia del lavado de manos la Organización Mundial de Salud en la 55ª asamblea, retoma e integra esta práctica a un programa mundial dentro de la 5ª meta Internacional por la Seguridad de los pacientes; dicho programa ha sido aceptado positivamente por diversos países, con la finalidad de ofrecer una atención limpia y segura, como directrices básicas para fortalecer un sistema de salud más seguro.

Las instituciones de atención a la salud deben realizar esfuerzos importantes para establecer políticas y procedimientos que hagan efectivo el programa; es necesario enfocar estos esfuerzos al abasto de los recursos necesarios de manera continua y permanente, de forma que las políticas y procedimientos funcionen.

Como una pequeña conclusión o un punto de vista el lavado de manos ha sido uno de los descubrimiento o inventos más importantes para la población, tanto como a mantener una higiene adecuada también nos ayuda a mantener, cuidar y perseverar nuestra salud y la de nuestros pacientes así evitando la propagación de infecciones, así unas de las herramientas útiles para esto podría ser el jabón y el cloro, ya que nos ayudan a disminuir la cantidad de bacterias que podamos contar en nuestras manos.

Es por eso que como seres humanos podemos lograr reconocer que nuestras manos son una vía de transmisión para los microorganismos causantes de las infecciones y porque hemos integrado equipos de profesionales interesados en promover el procedimiento e investigar productos y técnicas que influyan para salvar vidas; ya que por esto es necesario realizar de manera adecuada y correcta el lavado de manos, en los momentos correctos y siempre cuidar la integridad del paciente.

La práctica adecuada del lavado de manos nos ayudaría a la disminución de infecciones dentro del área hospitalaria, realizar esto con responsabilidad es nuestro deber y obligación tanto personal como profesional, así ayudamos al cuidado de la población.